

## El San Fernando se da un festín de recuerdos

Un millar de personas, entre alumnos, padres y profesores, celebran los 75 años del colegio con una gran comida al aire libre

S. F. La comida del 75.º aniversario del colegio San Fernando tenía que comenzar con el sonido de un silbato pasadas las 14.30 horas. Pero, antes de ese pitido, las chicas del equipo alevín de baloncesto ya llevaban rato sentadas en torno a una tortilla envuelta en papel de aluminio, una empanada y una bandeja de bollitos preñaos. “¿Puedo coger un trozo de tortilla?”, preguntó Fernando Rodríguez, el coordinador de actividades deportivas del centro escolar de cumpleaños. No hizo falta respuesta. Las deportistas, sin embargo, prefirieron aguardar el inicio oficial de la comida bajo el sol: el silbato, el preludio para una tarde multitudinaria, en el mejor día de los posibles.

Hacia más de cuatro semanas, explicó José Amalio Solla, que se había abierto el plazo para apuntarse a la fiesta. “Teníamos que organizarlo todo para que a nadie le faltara un sitio en la mesa”, aclaró Fernando Rodríguez, que, aparte de coordinar las acti-

vidades deportivas, organiza los eventos. Y de estos hay muchos este año: el septuagésimo quinto de la historia de un colegio que es símbolo local. Reservaron más de ochocientas personas para hacerse con uno de los asientos.

“Pero, al final, seremos algunos más”, aseguró Javier Martínez, el director del colegio. “Los padres responden muy bien a las actividades que les proponemos”, destacó. Y tanto: las chicas del equipo alevín no tardaron en reclamar un banquete como el de ayer todos los años. “Es mejor que un cumpleaños”, gritaron casi a coro Sofía González, Deva Álvarez, Álvaro Rodríguez o Lucas Menéndez; todos alumnos de Infantil de cinco años, “de la señorita Ana Granda”, aclararon con los labios manchados de chorizo. “Vamos a esperar a terminar la fiesta de hoy”, respondió el director con una sonrisa.

Las organización de la fiesta tomó las pistas deportivas exteriores. Las familias fueron llegando poco a poco al lugar de la cita,



Sobre estas líneas, adultos sentados a la mesa. A la izquierda, jugadoras del equipo alevín de baloncesto. | M. V.

todos con su propio menú, con sus propias bebidas. “Si triunfa la Comida en la calle, también nosotros”, apuntó Martínez. El equipo alevín que entrena Patria Trapa va el primero. Lucía Cavete y Claudia García, además, han sido convocadas por la selección asturiana. Ellas ayer, como el resto, disfrutaron del sol y de la compañía.

## El parque de La Magdalena, un salón para todos

Los vecinos celebran su comida de hermandad en torno a una paella para 300 raciones: “Está muy buena”

E. CAMPO Las mesas a la sombra, bajo los árboles del parque de La Magdalena, fueron las primeras en llenarse. Para los menos madrugadores les quedaron las instaladas a pleno sol, en una esplendorosa jornada de junio con la que la asociación de vecinos del barrio celebró su comida de hermandad. El menú, plato único: paella. Y los responsables de los fogones, Ramón Valdés, José Gutiérrez y Elías Ron, con apoyo de Izidro Monteiro. Para sacar cada una de las seis enormes paellas eran necesarias dos personas, y pronto se formó delante de la mesa de reparto una cola para hacerse con un plato del guiso de arroz.

José Manuel Díaz, Toñi García y José Luis Suárez fueron de los primeros en llevarse el tenedor a la boca. “Está muy buena”, sentenciaron. Los tres acudieron a la cita festiva por su vinculación a la Asociación Rey Pelayo, que tiene su sede en el barrio. Y es que además de vecinos, el tejido asociativo también se sumó a la fiesta. Así por ejemplo entre los asis-

tentes figuraba el presidente de Difac, Julián Valdavidá.

Los 36 kilos de arroz redondo (14 por paellera) se convirtieron en apetitoso guiso para 300 personas gracias a la pericia de los cocineros, que llevan muchos años de experiencia en estas lides. Su buen hacer es conocido, y muchos vecinos acudieron a coger una ración de paella aunque sin quedarse a comer en el parque. “Yo llevo 25 años haciendo paellas”, afirmó José Gutiérrez. ¿La receta? La que saben ya de memoria, con un toque de limón.

Pedro Majada, presidente de la asociación de vecinos, andaba de un lado para otro cuidando todos los detalles y organizando el inicio de la comida. “Hoy harán falta sombrillas... Pero la gente ya lo sabe, vienen con visera”, señaló. Bajo una sombrilla se instaló un puesto de información de la parroquia, ante el que se detuvo a su llegada la Alcaldesa, Mariví Monteserín, a la que pronto se unió también la concejala de Festejos, Ana Hevia.

Con la tercera paellera ya en fase de reparto llegó una charan-



Una de las mesas con comensales en el parque de La Magdalena. | M. V.

ga a animar la fiesta, al ritmo de “Tengo un tractor amarillo”, un tema de agro-rock imperecedero. Y el parque de La Magdalena ya adquirió entonces todo el aspecto

de una gran fiesta de prao, con los comensales acudiendo a llenar sus platos con la confianza y tranquilidad de quien se pasea por el salón de casa.

### La columna del lector

## Carta de gratitud

Ángeles Fernández. Avilés

Ésta es una carta de agradecimiento para la Residencia Virgen del Rosario de Oviedo. Mi tía Visitación Fernández Sarasola acaba de morir allí después de dos años viviendo en el establecimiento residencia. Y todo el mundo se portó de maravilla, por eso queremos agradecer con estas líneas el cariño que nos demostraron. Las propias monjas llevaron el féretro y la ceremonia fúnebre fue preciosa. Los familiares de Visitación Fernández queremos dar las gracias a las monjas y a todas las compañeras y amigas, que colaboraron en todo y estuvieron arropándonos en el momento de la despedida. Con razón mi tía decía a menudo que la residencia se había convertido en su familia, y por eso reiteramos nuestro agradecimiento a toda la comunidad religiosa y a los colaboradores del centro.